

LOS SANTOS DE PUERTO RICO: ESTUDIO DE IMAGINERÍA POPULAR DE DOREEN COLÓN CAMACHO

Doreen Colón Camacho, Editora Asia Pacific, Hong Kong, 2003, 185 pp

Margarita Sastre de Balmaceda
Directora, Departamento de Humanidades,
UPR - Ponce

Resulta refrescante este bellissimo, excelente libro de ensayos sobre la imagería popular puertorriqueña en un momento cuando nuestro país sufre tanta violencia en los hogares, en las escuelas y en las calles. Consta de seis capítulos que tocan con profesionalismo y meticulosidad temas diversos dentro del contenido total de la obra, escritos por eruditos profesionales. El Dr. Ricardo Alegría comienza con *Transición del Santo como objeto de culto a objeto de valor cultural*. Precursor en el estudio de la imagería popular religiosa, nos cuenta su trayectoria como investigador y propulsor del arte del tallador de materia prima autóctona. Primer director y fundador del Museo de Antropología, Historia y Arte de la Universidad de Puerto Rico, así como del Instituto de Cultura Puertorriqueña, fundador del Centro de Estudios Avanzados y del Caribe, el Dr. Ricardo Alegría nos lleva a través de su escrito por el camino de la cultura popular personificada en las figuras de los santos. Es un artículo anecdótico, histórico, gratificante. A la luz de su lectura nos identificamos con las inquietudes de un destacado investigador y defensor de los valores puertorriqueños.

Doreen Colón Camacho, editora del libro, nos nutre con dos artículos, *La iconografía de los Santos de Puerto Rico* y *La trascendencia del Santo en la plástica puertorriqueña*. Reflexivo e informativo, el primero contribuye grandemente a ampliar el conocimiento histórico relacionado con el Santo puertorriqueño.

La autora ahonda en la temática del santoral, analizando distintas manifestaciones como la Trinidad, la Crucifixión, la Sagrada Familia, el Niño Jesús, San Rafael Arcángel y Tobías, la Virgen de Hormigueros, la Virgen de los Reyes, las Tres Marías, San Ramón Nonato y otros. En el caso de los Reyes Magos nos los muestra y analiza en pie y a caballo, instruyéndonos sobre el origen de los nombres de Gaspar, Melchor y Baltasar, así como su identificación racial. Resulta sumamente interesante leer sobre la vida, las anécdotas y las leyendas de los santos a través de las épocas. Como ilustración de ello, la estudiosa nos cuenta que "la leyenda de Santa Úrsula y las once mil vírgenes" se desarrolló para el siglo IV ó V, a partir de una inscripción en latín descubierta en Colonia con los números XIMV, indicando que sobre ese lugar se encontraban los restos de las vírgenes que habían sido martirizadas allí. La inscripción, en vez de leerse como "once vírgenes mártires, fue leída como once mil vírgenes" (p. 57). Nos habla también del *Anima Solo*, personificación de las almas del purgatorio que han expiado su pena y se han elevado al rango de santos por los devotos. Otra interesantísima manifestación de la imagería popular es la *Mano Poderosa*, representación de la mano derecha de Dios. En ésta aparece la figura del Niño Jesús en el dedo pulgar; las figuras de la Virgen María, de San José, de San Joaquín y de Santa Ana en los demás dedos.



Mano Poderosa. Primera mitad s.XX. Manuel Cabán. Talla en madera policromada. 24.5 x 13.0 x 7.5 cm. Familia Alegría-Pons. Foto Ricardo Medina

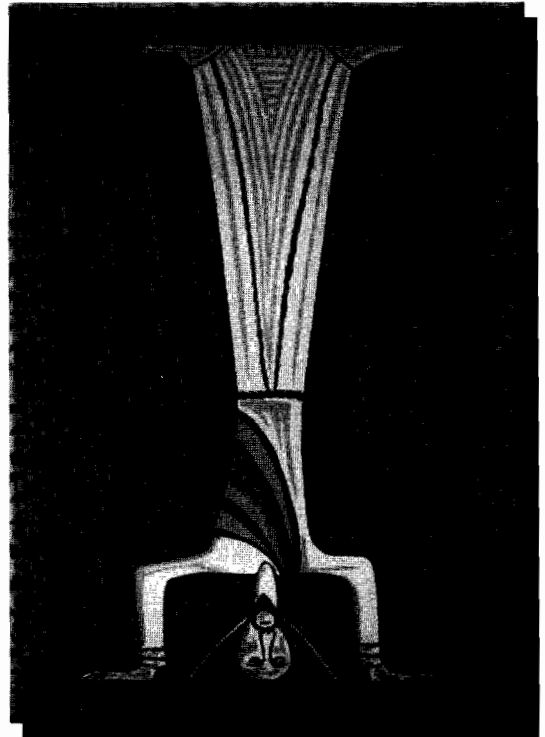
En este excelente artículo las referencias históricas y artísticas basadas en el estudio iconográfico dan vida y significado a la figura del santo puertorriqueño, uno de los símbolos más genuinos de nuestra manifestación cultural.

Esta incesante búsqueda de la investigadora Doreen Colón Camacho se ve actualizada en su segundo artículo, correspondiente al último capítulo: Trascendencia del Santo en la plástica puertorriqueña del siglo XX. Aquí la autora enhebra las manifestaciones artísticas más sobresalientes con el hilo conductor del tema que le concierne.

Resulta importante tomar conciencia de que las devociones arraigadas en el pueblo puertorriqueño corresponden a los santos de las órdenes de los franciscanos, dominicos, jerónimos, carmelitas y otras que se fueron estableciendo en la Isla. Interesante saber que la primera exposición de santos de que se tiene constancia se efectuó en Rotterdam,

Holanda, en 1935. El Dr. Ricardo Alegría, nos dice la escritora, fue el primero en organizar una exposición a fines de la década de los cuarenta en el Museo de Antropología, Historia y Arte de la Universidad de Puerto Rico.

Sigue inspirando el tema de los santos a maestros en la gráfica como Lorenzo Homar, José Rosa, José A. Torres Martín, José Alicea y otros. José Rosa es el único artista que por su discurso visual podría ser considerado el más fervoroso de los artistas, por su referencia a imágenes iluminadas o a estampas xilográficas medievales. Pero en la medida en que hacemos lectura de sus textos y no somos capaces de encontrar en el santoral tradicional a.... "*San Wichi, San Cocho, San Sorullo, San Hot-Dog, Santa Clo*, entre otros tantos miembros del *Santoral Rosano*, resulta en un artista pícaramente irreverente, pero auténticamente original (p.30)



San Antonio. 1980. José Rosa. Serigrafía. 38.1 x 22.2 cm. Toste-Mediavilla. Foto: Carlos J. Ramos Mattei

La investigadora nos habla también de la película *El santero*, obra del Dr. Ricardo Alegría y Amílcar Tirado, documental de gran impacto emocional y cultural.

Entre las múltiples ilustraciones a color se destaca la de *San Juan en Nueva York*, de Rafael Tufiño, donde el santo, con un brillante abrigo verde, se calienta las manos junto al fuego proveniente de un tonel de basura. La estrella de la bandera puertorriqueña sobre el fondo azul (seccionada en ladrillos típicos de las casas neoyorquinas) y varios edificios de apartamentos sirven de fondo. A un lado, inscrito en letras desiguales y en diferentes colores:

MAMÁ
BORINKÉN
ME LLAMA
ESTE PAÍS
NO ES EL MÍO
BORINKEN
ES PURA
FLAMA Y
AQUÍ ME
MUERO DE
FRÍO



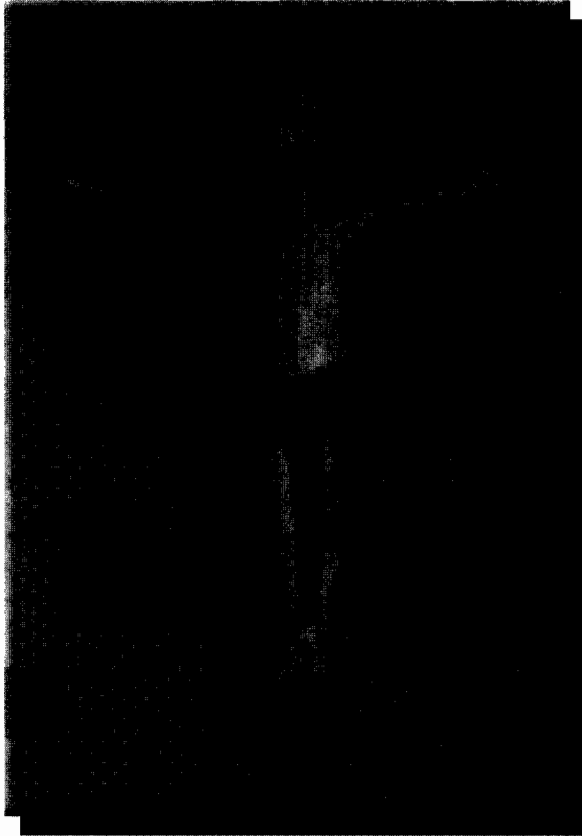
**San Juan en New York. 1986. Rafael Tufiño. Serigrafía. 21.0 x 34.3 cm. José A. Pérez Ruiz.
Foto: Carlos J. Ramos Mattei.**

Entre los nuevos postulados se presenta *Hosanna*, de Franklin Graulau, artista ceramista de gran creatividad, en la cual integra símbolos de la iglesia católica y de nuestro folklore. También llama la atención la xilografía *Ángel caído*, de Consuelo Gotay; *La procesión*, óleo de Robert Maya; *Altar*, instalación de Humberto Figueroa; *Cristo de la*

buena muerte, óleo de Osiris Delgado; *Santo Patronal I (Virgen con niño) y II (Cristo crucificado)* díptico, medio mixto de Antonio Martorell.

En este artículo, ampliamente documentado e ilustrado, vemos la trascendencia y perpetuidad del tema del santo que va más allá de la talla para incorporarse en

manifestaciones tan variadas como la escultura, la serigrafía, la xilografía, el óleo, la instalación.



Cristo de la buena muerte. 1964. Osiris Delgado. Óleo sobre masonite. 1.3 m x 91.4 cm. Alegría-Pons. Foto: Jorge Ramos Caro.

Myriam Vargas, profesora universitaria de Historia, es autora de *La talla de santos en el Puerto Rico contemporáneo* y *Los talladores de santos en Puerto Rico*. En ambos artículos nos muestra la vigencia y vivencia de nuestra imaginaria popular. Nos informa sobre documentales como *El Santero* y *Vida y Pasión de Cristo de Florencio Cabán*, galardonado en festivales de cine dentro y fuera de Puerto Rico.

Los jóvenes y las mujeres incursionan en el campo de la talla de santos, ampliando así la gama de creadores en esta rama. Hay 35

talladoras registradas en el Instituto de Cultura Puertorriqueña, quienes reciben un estipendio por esa labor. Su edad fluctúa entre los 15 y 59 años. Todos estos datos perfilan una imagen amplia y variada, mostrando que un campo tradicionalmente exclusivo del hombre se ha abierto plenamente a la participación femenina.

Ángel Santiago, restaurador del Museo de Arte de Ponce, crea conciencia entre los lectores a través de su artículo *Acercamiento a la problemática de la conservación y restauración de los santos de palo*.



Santo Patronal I (Virgen con niño). 1995. Antonio Martolrell. Díptico, medio mixto. 17.8 x 12.7 cm. Otto Reyes Casanova. Foto: John Betancourt.



Santo Patronal II (Cristo crucificado). 1995. Antonio Martolrell. Díptico, medio mixto. 17.8 x 12,7 cm (c/u). Otto Reyes Casanova. Foto: John Betancourt.

Comienza definiendo conservación, preservación y restauración. Amplía, indicándonos las instituciones más importantes que velan por el buen estado y preservación de patrimonios culturales, como también nos muestra la importancia del conservador / restaurador profesional. Nos da consejos prácticos sobre la evaluación de las piezas y sobre los pasos a seguir en caso de que estén contaminadas. Este artículo, de gran interés para coleccionistas, muestra la técnica moderna al servicio del arte, el conocimiento como un *sine qua non* para la supervivencia de la obra. Actualmente se pueden enmarcar obras a través de un procedimiento que impide que las termitas las destruyan. Resulta muy triste que la obra creativa de un artista desaparezca sin dejar rastro, bien sea por despreocupación o desconocimiento. Por lo tanto, este artículo de Ángel Santiago, entrenado en la

Conservación científica es un importantísimo componente del libro que se analiza hoy. Quince años de experiencia en el Laboratorio de Conservación del Museo de Arte de Ponce, el primero, fundado en la Isla en la década de los setenta, avalan sus consejos. Gracias, Ángel.

Termina el libro con la recopilación de la más importante documentación bibliográfica de nuestros santos antiguos y contemporáneos, por Francisco Toste Santana. Incluye libros, artículos, catálogos de exposiciones y cintas videomagnetofónicas.

Es importante notar que cada artículo incluye excelentes fotos a color, al pie de las cuales aparece el autor, el nombre de la obra, el medio, las medidas, la colección a la cual pertenece, el año y el fotógrafo. Por todo, 142 magníficas ilustraciones, reveladoras de un espléndido tesoro cultural.

El libro, impreso en Hong Kong por Asia Pacific, es la culminación de una titánica empresa de la investigadora de arte Doreen Colón Camacho. Su tesis de Maestría en Historia del Arte de la Universidad de Lovaina, Alemania lleva como título *Los Santos de Puerto Rico*. Desde entonces, y por siempre, lleva la inquietud de dar a conocer uno de los más expresivos y auténticos reflejos del arte puertorriqueño. Para producirlo, la profesora ha analizado las colecciones de santos en la Isla, tales como la del Instituto de Cultura Puertorriqueña, el Museo de Antropología, Historia y Arte de la Universidad de Puerto Rico, el Museo de Arte de Ponce, el Museo de Las Américas, el Museo del Barrio en Nueva York y el National Museum of American History del Smithsonian Institute de Washington, D. C. Actualmente la autora dirige el Departamento de Educación del Museo de Arte de Puerto Rico.

Nuestra primera alumna en matricularse en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, Doreen Colón Camacho ha llegado muy lejos. Felicidades. Nos enorgullecemos. Pinta con palabras la historia cultural de nuestro pueblo. Como le dijo un campesino al gran artista ponceño Miguel Pou cuando lo vio creando uno de sus cuadros: "Así es como se hace patria".

Un fuerte aplauso para ti, Doreen y que lo escuchen las generaciones venideras.

Margarita Sastre de Balmaceda
3 de noviembre de 2004